

YANIXA GARCÍA. DUBLÍN –CURSO 2014/15

Aún no hace dos semanas que llegué de nuevo a España tras pasar casi 3 meses viviendo en Dublín, y estoy continuamente pensando que allí es una hora menos, en la rutina que ya me había establecido allí, en la forma de vida, en la gente...

Desde luego es una experiencia vital, creo que debería ser un propósito personal para todas y todos. Desde que me dijeron hace ya dos años, que si quería optar al programa Erasmus+ no me lo pensé dos veces. Y por supuesto no me arrepiento en absoluto.



He viajado sola porque de mi clase solo dos chicas hemos ido de Erasmus y cada una a un país distinto, eso puede que haya sido lo más complicado y lo que más nervios me creó, estar sola por tres meses. Pero finalmente, aunque es cierto que tienes tus momentos malos, en mi opinión no es para nada un motivo para echarse para atrás, te aumenta las posibilidades de aprender mejor el idioma, de tener más iniciativa, de ser más independiente, de conocer mejor tus límites (al fin y al cabo, o lo haces tú misma, o nadie lo hace).

También es cierto que la sociedad Irlandesa es muy cercana y solidaria, siempre dispuesta a ayudarte, incluso en ocasiones si te ven con un mapa por la calle, se acercan a preguntar que buscas sin necesidad de pedirlo.

Lo más complicado es encontrar alojamiento, y hay que tener en cuenta que es mucho más caro que en España, lo mejor es buscarlo con tiempo y ser perseverante, la página por

excelencia es Daft.ie, fue ahí donde conseguí yo mi habitación tras mirar en muchas páginas distintas (incluso en alguna de pago), hay tropecientas.

En cuanto a la ciudad en sí, es una ciudad no muy grande, enseguida te haces a ella, encuentras con facilidad las principales zonas de referencia, así que para nada te causa esa sensación de desorientación y sobre estimulación que pueden producir otras capitales. En mi opinión es una ciudad muy envolvente. Lo que más extraño, es la música en las calles. Si te apasiona la música, debes conocer Dublín.

Al hilo de la música, la zona de bares más popular y turística es Temple Bar, es casi obligatorio tomarte tu primera Guinness allí, pero si quieres salir a menudo, más vale que hagas amistades de allí y te lleven a conocer otros bares y sitios más económicos.

Por supuesto a nivel formativo es igualmente una experiencia muy enriquecedora, te aporta la oportunidad de conocer en primera persona la forma de trabajar en otros países, en otros contextos, de compararlo con lo que ya conoces y sacar nuevas conclusiones e ideas. Te da la oportunidad de compartir y mejorar tus habilidades, de ser portadora a la vez que receptora de estrategias de trabajo, algo muy positivo a nivel profesional.

En definitiva, creo que es una oportunidad fantástica para aprender viajando que no deberíamos desaprovechar, mi último consejo es que cojas un chubasquero hagas la maleta y compres tu billete con destino Dublín. Yo misma, tarde o temprano tengo la certeza de que volveré.

